

PRESENTACIÓN Y PRINCIPALES REFLEXIONES DE LAS JORNADAS COMO ESPACIO DE INTERCAMBIO ACADÉMICO- TERRITORIAL

Silvina Gómez. Universidad Nacional de La Plata

Daniel Garcia. Universidad Nacional de Quilmes

Elisa Lacko. Universidad de Buenos Aires. Fundación Buenavida

Elisabet Rossi. Universidad Nacional de La Plata

Marlene Pedetti. Universidad Nacional de Quilmes

Noemi Gutierrez. Universidad Nacional del Comahue

Algunos datos acerca de los alcances y la participación de instituciones y actores durante las Jornadas.

Las 1ras Jornadas de "Turismo, comunidades y ruralidad" se gestaron y realizaron durante la pandemia Covid-19 a partir del esfuerzo del trabajo en red de docentes investigadores de cuatro centros de educación superior: Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de Quilmes, Universidad Nacional del Comahue, Universidad Nacional de Tres de Febrero y de la Fundación Buenavida y la Red Argentina de Turismo Rural Comunitario (RATURC). Durante el transcurso de las mismas se contó con la presencia de 275 participantes en la plataforma zoom y con entre 40 y 100 por mesa de trabajo. Asimismo, las mesas de trabajo, paneles y conferencias fueron transmitidos en vivo por YouTube, donde se contó con una amplia y diversa audiencia.

La conferencia magistral fue dictada por el Dr. Agustín Santana Talavera, quien disertó acerca de "La importancia del enfoque transdisciplinar para el abordaje de la actividad turística". Se llevaron adelante 4 paneles de debate, con la presencia de reconocidos investigadores y profesionales: Dr. Jordi Gascón de la Universidad de Barcelona (España), Dr. Ernest Cañada de la Universidad de Barcelona (España), Dr. Enrique Cabanilla de la Universidad Central del Ecuador (Ecuador), Mg. Jorge Amaya de la Universidad de Cuenca (Ecuador), Dr. Ronal Chaca Espinoza de la Universidad del

Azuay (Ecuador), Dr. Maxime Kieffer de la Universidad Nacional Autónoma de México (México), Dra. Lilia Zizumbo de la Universidad Autónoma del Estado de México (México), Dra. Cecilia Benedetti de la Universidad de Buenos Aires y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina), Dra. Leticia Katzer de la Universidad Nacional de Cuyo y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina), Mg. Daniel García de la Universidad Nacional de Quilmes (Argentina), Prof. Marina Guastavino Coordinadora la Red Estratégica de Conocimiento de Turismo Rural del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (Argentina), Ing. Ramiro Ragno de la Secretaría de Agricultura Familiar Campesina e Indígena de Nación, RATURC y Fundación Buenavida (Argentina).

A lo largo de las jornadas se presentaron 45 ponencias académico- científicas y 12 presentaciones multimediales de organizaciones comunitarias y sociales, con más de 120 expositores. Las Instituciones de pertenencia de los expositores fueron:

- De Argentina: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de Luján, Universidad Nacional de San Martín, Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL), Instituto de Ciencias Antropológicas (UBA), Universidad Nacional del Comahue, Universidad Nacional de Jujuy, Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Nacional de Chilecito, Universidad Nacional de Cuyo, Universidad Nacional de Tucuman, Universidad Nacional de Mar del Plata, Universidad Nacional de Misiones, Universidad Nacional de Santiago del Estero, Universidad Provincial de Córdoba, Universidad Nacional de San Juan, Universidad Nacional de San Luis, Universidad Abierta Interamericana.
- De otros países: Universidad Autónoma del Estado de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Federal de Maranhao (Brasil), El Colegio de Veracruz (México), Universidad de Quintana Roo (México), Universidad de la República (Uruguay), Instituto Politécnico Nacional (México), University of Molise (Italia).

Las presentaciones multimediales de organizaciones comunitarias y sociales promovieron la presencia de referentes de comunidades originarias y campesinas, prestadoras de servicios turísticos, algunas de ellas integrantes de la RATURC, así como parte del equipo técnico de esta red y de la Fundación Buenavida. Entre las organizaciones que expusieron se encuentran: Anguinaos Turismo Comunitario, Comunidad India Los Morteritos- Las Cuevas- RAuRC, Unión de Pueblos Diaguitas del Departamento de Belén (Catamarca), Comunidad de Ocumazo (Jujuy), La Casa de los Vientos Hostería Rural Sostenible, Cooperativa de Provisión de Servicios de Turismo El Chacho, Yariguarenda (Salta), Comunidad Lucero-Pichina:u (Neuquén), Asociación Civil LuPat (Chubut), Fundación Buenavida, RATURC.

Las mesas de trabajo y los paneles de debate promediaron los 60 asistentes inscriptxs, además de quienes exponían, al tiempo que el acto de inauguración de las jornadas y la Conferencia Magistral contaron con un promedio de 100 personas.

Estas personas, que participaron en calidad de asistentes provenían de más de 20 Universidades Nacionales, entre ellas (en orden de participantes) la Universidad Nacional del Comahue, la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad Nacional de Quilmes, la Universidad Nacional del Centro, la Universidad Nacional de Río Negro, la Universidad de Buenos Aires, Universidad de Mar del Plata, Universidad Nacional de Chilecito; Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Universidad Nacional de Misiones, Universidad Nacional de Salta, Universidad Nacional del Litoral, la Universidad Provincial de Ezeiza y Universidades privadas como la Universidad Abierta Interamericana. También se contó con la participación de 8 institutos de educación superior de distintas provincias de Argentina (Buenos Aires, Corrientes, Jujuy, Salta, entre otras), un Centro de Formación Agropecuaria de la provincia de Neuquén, La Suisse – CEPEC.

Igualmente, participaron en las Jornadas distintos organismos públicos especializados e instituciones estatales municipales, provinciales y nacionales, como el Municipio de Centenario en la provincia de Neuquén, la Dirección de Turismo de Almirante Brown de la provincia de Buenos Aires, la Coordinación de Turismo y Patrimonio de la Municipalidad de Río Ceballos de la provincia de Córdoba, la Coordinación de Turismo Rural y Desarrollo Local de la Secretaría de Turismo de la provincia de Jujuy, el Ministerio de Turismo y Deporte de Río Negro, la Agencia de Turismo de Córdoba, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), la Secretaría de Pueblos Indígenas de la provincia de Jujuy, la Administración de Parques Nacionales o la Secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena del Ministerio del MInisterio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación.

Se contó con el apoyo de instituciones estatales y organizaciones del exterior como el SERNATUR de Chile, la Red Tusoco de Bolivia, Ministerio de Turismo - Universidad de la República (Uruguay), la Organización Mundial de Periodismo Turístico y Albasud.

El 50 % de los participantes fueron estudiantes, lo cual nos interpela respecto de la necesidad de generar espacios de mayor participación y debate que lxs incluya. Este dato es coincidente con una alta presencia de personas jóvenes de entre 18 y 30 años en las mesas y paneles y con que la mayoría de los presentes fueron menores de 45 años.

Docentes, investigadores, extensionistas, técnicxs, actores públicos, prestadores de servicios y comunidades rurales, campesinas y pueblos originarios constituyeron en partes más o menos homogéneas el otro 50 % de los participantes de las Jornadas.

En el ámbito de las organizaciones, participaron en las Jornadas diversas organizaciones y redes del campo del turismo rural y comunitario. Además de la RATURC y la Fundación Buenavida, que fueron parte del Comité organizador, estuvieron presentes: la Asociación Mujeres de El Espinal; la empresa de viajes y turismo Mater

Sustentable; la Comunidad Aborigen Casa Grande, Vizcarra y El Portillo de Jujuy; la Comunidad Mapuche Currumil de Neuquén; el Consejo Zonal Pewence, Aluminé, Neuquén; la Unión de Pueblos Diaguitas de Belén, Catamarca; Askama Turismo Rural de La Falda, Córdoba; la experiencia Turismo Rural Punilla, también de Córdoba; la Red de Turismo Rural Córdoba; la Asociación Civil Lupat; Uwa-Wasi de Tilcara, Jujuy; un emprendimiento turístico cultural de Tilcara; la Asociación Mbya de Misiones; La Casa de los Vientos de San Carlos, Salta; la Comunidad originaria de El Aguilar Jujuy; la Agencia de Viajes Cultura Viajera, la Cámara de Turismo del norte Salteño y Alba Sud con sede en Barcelona.

En el nivel internacional, participaron, sin contar a los invitadxs en las disertaciones de los paneles centrales, colegas de 12 Universidades extranjeras: Universidad de la República de Uruguay, Universidad Autónoma de México, Universidad Central del Ecuador, Universidad de Cuenca - Ecuador, Universidad Federal do Maranhao, Universidad Autónoma del Estado de México, Universidad do Estado de Amazonas, Universidad del Trabajo de Uruguay, Universidade Federal dos Vales do Jequitinhonha e Mucuri, y Universidad de Quintana Roo, El Colegio de Veracruz, Università di Bologna y Leeds Beckett University.

Es importante visibilizar y agradecer el trabajo llevado adelante por quienes colaboraron desinteresadamente para materializar lo producido durante el evento producto.

Treinta (30) sistematizadorxs, en su mayoría estudiantes y graduadxs de diversas casas de estudio. Doce (12) asistentxs informaticxs zoom. Treinta (30) evaluadores de Resúmenes y Ponencias para edición posterior de diversas universidades del país. Diez (10) coordinadores de mesa (que se sumaron además de los miembros del Comité Organizador. Los nombres de todas estas personas se encuentran al final de este documento.

La pluralidad de actores públicos, comunitarios y académicos hicieron de estas Jornadas un espacio para el encuentro y la confluencia de agentes y geografías y para el diálogo entre experiencias y saberes múltiples que ponen a las comunidades en el centro de las prácticas turísticas.

En relación a lxs estudiantes que participaron, se desprende de sus comentarios su interés por estas temáticas. Esta apreciación nos cuestiona sobre los abordajes curriculares existentes en nuestras ofertas formativas, dado que en algunas de nuestras Universidades estos contenidos son escasos. El carácter interdisciplinario de las Jornadas también fue un aspecto altamente valorado por lxs estudiantes por su potencialidad formativa en cuanto al abordaje de las temáticas de la jornada desde paradigmas conceptuales que no le escapan a la complejidad propia de la actividad turística.

Resumen de Paneles de debate y Mesas de Trabajo

Panel de Debate: Turismo y ruralidades redefiniéndose: sus implicancias en las comunidades campesinas/indígenas.

Panelistas: Dr. Jordi Gascón, Prof. Marina Guastavino, Ing. Ramiro Ragno

En este panel se compartieron diversas experiencias y preocupaciones en torno a las implicancias en las comunidades campesino - indígenas de turismo rural en un contexto actual muy cambiante considerando experiencias de Ecuador y Perú y de Argentina a través de la mirada académica, del INTA y de SAFCI.

El turismo rural, y el comunitario en particular, se presentaron como una estrategia de desarrollo territorial que trasciende la dimensión económica incluyendo la social y cultural involucrando a múltiples actores en diversas escalas (municipal, provincial, nacional e internacional). Se destacó, entre otros aspectos, que este desarrollo es posible cuando el turismo se lleva a cabo en forma planificada -tanto del sector público como del privado y comunitario- y con la genuina participación de la comunidad en la toma de decisiones.

Lxs panelistas resaltaron la importancia de trabajar el turismo rural a través de metodologías participativas con las poblaciones locales. También, se ha destacado la necesidad identificar a la trama de actores sociales (directos e indirectos) como así que hechos y actividades son centrales en cada experiencia para comprenderla en su complejidad y particularidad, sin dejar de estar alertas ante efectos indeseados. Se señaló, a su vez, la relevancia de la participación de los diversxs actores de la comunidad durante todo el proceso de desarrollo turístico; desde la planificación, gestión hasta el desarrollo íntegro de la propuesta.

Por otro lado, se mencionó que el turismo rural comunitario incluye una dimensión de acción política, dado que implica darle poder a las comunidades locales para generar su propio desarrollo turístico. Es una propuesta que incomoda, porque a veces contradice algunos intereses. Esto se manifiesta, entre otros aspectos, en los desafíos que encuentran en Argentina los emprendedores de TRC al enfrentarse a cuestiones burocráticas de organismos de control (municipales, provinciales y nacionales) al querer materializar sus propuestas turísticas. En algunos casos, se les generan dificultades y se los desalienta en sus proyectos, más allá de que el TRC sea impulsado -en los discursos- por los organismos de turismo provinciales y municipales. De allí la necesidad y el desafío de crear un marco normativo nacional que realmente regule a este tipo de turismo y facilite el desarrollo de estos emprendimientos.

Finalmente, otra de las problemáticas que se subrayó, fue prestar particular atención a ciertas ONGs (casi tan poderosas como ciertos estados) y otras entidades ambientalistas que, con la excusa de preservar o defender ambiente, dan lugar a situaciones neocolonialistas que excluyen a los habitantes originarios de sus territorios dando lugar a reasentamientos involuntarios, incluyendo casos de turismo comunitario. Por último, tampoco deben quedar fuera del análisis los actores privados que compiten territorialmente por el uso del espacio -estén vinculados a la actividad turística o a otras

actividades productivas como la minería, la agricultura intensiva, el megaturismo y otras actividades extractivistas de mediana o gran escala- y amenazan a los territorios campesino indígenas, sobre todo aquellos que aún no han logrado regularizar la tenencia de las tierras.

Panel de Debate: ¿Procesos de "desarrollo turístico" en espacios rurales? La cuestión del patrimonio en comunidades campesino indígenas.

Panelistas: Dra. Lilia Zizumbo, Dra. Cecilia Benedetti, Mg. Jorge Amaya

Las exposiciones invitaron a examinar la dinámica de los territorios a partir del turismo, contextualizando y repensando de manera crítica conceptos como desarrollo y patrimonio. Este panel atravesó diferentes ejes: conflictos en contextos extractivistas, propuestas turísticas para desarrollos sustentables, tensiones y desafíos de la gestión colectiva en turismo rural y áreas naturales en articulación con políticas públicas y debates sobre la identidad, el patrimonio y el turismo.

Se planteó el vínculo entre el turismo y las comunidades desde una perspectiva crítica problematizando los procesos de mercantilización. Estas discusiones permitieron visibilizar las formas en que el capital actúa mercantilizando y esencializando la cultura, el patrimonio, las prácticas y las comunidades y a sus territorios en pos del desarrollo turístico cuyo producto muchas veces es apropiado por agentes externos a las comunidades locales.

Asimismo se señaló la importancia de los procesos genuinamente participativos para que el desarrollo turístico no sólo tenga en cuenta las necesidades de las comunidades, sino que evite su exclusión a partir de los procesos de gentrificación, sobreexplotación/ extractivismo turístico, entre otros.

Se debatió sobre los conceptos de patrimonio y autenticidad y la necesidad de repensarlos como construcciones sociales atravesadas por disputas de poder entre actores muchas veces muy desiguales, en especial en torno a los procesos de desarrollo turístico.

Panel de debate Turismo Rural Comunitario: alcances, logros y desafíos a futuro en América Latina.

Panelistas: Dr. Enrique Cabanilla, Ing. Ramiro Ragno, Dr. Ernest Cañada, Dr. Maxime Kieffer.

En este panel se profundizó la perspectiva sobre el Turismo Rural Comunitario, proponiendo el respeto por las singularidades de sus actores y un modelo de gestión posible. Esta mirada propicia avances en la institucionalización de este tipo de turismo para incidir en las políticas públicas y sistematizar logros, desafíos y oportunidades de este sector.

A su vez, las exposiciones plantearon puntos de encuentro que contribuyen a pensar al sector del Turismo Rural Comunitario como un actor político con capacidad de intervenir en redes multiescales y trascender así sus acciones a los límites de las fronteras nacionales.

Entre las conclusiones de la mesa se resalta que, si bien la pandemia ha vulnerado a las comunidades vinculadas al turismo, el contexto pospandémico se presenta como una oportunidad para volver a lo local. El Turismo Rural Comunitario puede ser una estrategia para ser apropiada por los actores locales para las dinámicas turísticas de proximidad y de bajo impacto con el objetivo de generar excedentes económicos complementarios que converjan en las comunidades locales.

Panel de Debate: Relación universidad y territorio en el abordaje del turismo y la ruralidad desde las Ciencias Sociales.

Panelistas: Dra. Leticia Katzer, Dr. Ronal Chaca Espinoza, Mg. Daniel García.

En este panel se propuso analizar la participación de la universidad en la generación de nuevos modos de relación con iniciativas turísticas de comunidades rurales. Se procuró relativizar los tecnicismos académicos, desde estrategias participativas, colaborativas, comprometidas, como la investigación acción participativa, la elaboración de diagnósticos participativos, entre otras, pensándose como pares junto a las comunidades parte sin por ello impactar en los resultados de la calidad. Se puso en debate la relación entre la academia y el territorio destacando la importancia de la inter y multidisciplinariedad para integrar las distintas miradas y enfoques del turismo, la economía, la antropología, las ciencias ambientales, etc.

Particularmente, se profundizó acerca de los modos de relación que potencian el rol protagónico de las comunidades rurales e indígenas en las decisiones sobre la evolución de procesos de desarrollo turístico que impactan en sus territorios. Se planteó al territorio como el conjunto de recursos y valores otorgados al espacio geográfico por las personas de la misma comunidad. Se destacó la necesidad de reconocer, valorizar y darles voz a todos los actores sociales que forman parte de las múltiples ruralidades hoy existentes, fortaleciendo su participación en procesos de contrahegemonía. En definitiva, se enfatizó la necesidad de empoderar a las comunidades que residen en los territorios, construyendo agendas y procesos colectivos de gestión desde los habitantes locales para los locales y para visitantes que respeten los territorios.

En el Panel, además, se destacaron problemáticas actuales de algunas perspectivas turísticas que proponen la interpretación genérica de la ruralidad sin rasgos diferenciales, geográficos o culturales; la invisibilización, estereotipación o estigmatización de las particularidades de las comunidades rurales, la exotización de algunas comunidades o el auge del "GreenWashing" de emprendimientos turísticos en comunidades rurales.

Otro eje fue la consideración de determinado tipo de turismo como una construcción dinámica que revaloriza la cultura, reconfigura identidades, las pone en valor, las interviene y modifica, fortalece prácticas culturales, moviliza comunidades, propicia iniciativas creativas, a diferencia de versiones estáticas sobre el turismo y el patrimonio que en muchas oportunidades se espeja desde la actividad turística. Este tipo de turismo puede generar interacción social con circuitos de bienes materiales y simbólicos propios de las comunidades, sin modificar su sentido debido a otros intereses.

Este turismo se asienta, en primer lugar sobre una relación política de interculturalidad (entre comunidades rurales, y la de los turistas), a partir de diversos enfoques y abordajes, como por ejemplo la perspectiva etnográfica colaborativa y comprometida que plantea que no sólo hay que construir saberes científico - académicos sino también circularlos, territorializarlos, es decir, hacerlos obra en el territorio. Esta forma de pensar al turismo lo plantea además, como espacio de educación intercultural que pone en valor, reconoce y potencia la hiperculturalidad y contribuye a la comprensión de la diversidad desde las prácticas de una universidad en el territorio y que propone trabajo colaborativo de pares científicx/académicxs y referentes de comunidades, derribando los prejuicios generados por relaciones coloniales, de subestimación y violencia.

En segundo lugar, este turismo hace énfasis en la integralidad de los procesos socioeconómicos de los cuales el turismo forma parte, por ejemplo en la visibilización de redes emprendedoras y en todas las nuevas formas de organización de la economía popular, social, solidaria y comunitaria interpelando a la economía capitalista hegemónica.

En síntesis, el propósito detrás de las intervenciones universitarias analizadas en el panel, ha sido poner en debate las posibilidades de consolidación sociotécnica de un tipo de turismo que genere espacios de conciencia y convivencia entre anfitriones y visitantes.

Mesa: Turismo y ruralidad: estrategias socioeconómicas y productivas

Las diversidad de experiencias de distintos territorios compartidas en este eje (de Brasil, Uruguay y Argentina), contribuyeron a visualizar estrategias socio económicas y productivas con impactos positivos en las comunidades locales. Estas estrategias se instrumentaron a partir de entramados amplios con diversos actores socio territoriales, especialmente los representativos de saberes y formas propias de la producción local e involucrando a sectores políticos de la región. También, las experiencias mostraron caminos de búsqueda de integración de estos saberes y prácticas sobre la complejidad de la actividad turística en relación a las comunidades en un contexto de nuevas ruralidades, con distintos niveles de logro. Los conceptos de soberanía alimentaria y diversidad cultural se rescataron, en particular, como categorías imbricadas con este tipo de turismo desde la lógica socioeconómica y productiva de los

actores sociales y las organizaciones participantes, valorizando especialmente la dimensión cultural de las prácticas productivas.

Se destacó el valor del trabajo de campo y el contacto directo con los actores locales para reconocer los entramados territoriales; el sentido y la potencialidad de las interacciones sociales y las necesidades del desarrollo socioeconómico en el que se enmarcan estos proyectos. Se planteó al turismo como una actividad plural que vincula sectores políticos y económicos y hace eco de las demandas de diferentes actores del territorio local.

Se observó que el modelo capitalista no es el único existente para albergar estas experiencias turísticas. Gestiones abordadas desde la economía social y solidaria, desde la economía circular u otras economías transformadoras han aportado elementos para situar las necesidades y posibilidades de estos proyectos y los diferentes niveles de prácticas socioeconómicas en los cuales se realizan e interactúan: familiares, comunitarios, cooperativos, etc. Se enfatizó la importancia del trabajo cooperativo y la construcción de espacios de autodeterminación colectiva para la búsqueda de consensos que permitan el logro de objetivos sectoriales que mejoren la situación y realidad de lxs actores de las comunidades rurales locales.

Se observaron, además convergencias temáticas y metodológicas en cuestiones vinculadas a: articulación, intercambio y conexión de experiencias, conocimiento mutuo, integración, contrastación de enfoques y herramientas, interpelación, creación de valor y capacitación.

Mesa: Debates sobre la identidad, el patrimonio y el turismo

En esta mesa se presentaron experiencias y voces que desde distintas latitudes (Argentina, Paraguay, Italia) propiciaron el debate acerca de las formas de vinculación del turismo con el patrimonio y la identidad de las poblaciones. Se expusieron trabajos que invitaron a reflexionar sobre procesos de exotización de la vida cotidiana como atractivo turístico y las repercusiones que esto tiene en las vidas de las comunidades locales y las personas; la construcción de narrativas en torno al patrimonio local y lxs sujetxs que participan en dichas construcciones; los procesos de resignificación local y comunitaria de expresiones artísticas y festivas originalmente impuestas a algunas comunidades y los procesos de diseño, activación de circuitos y espacios turísticos patrimoniales (por ejemplo museos) en los que las comunidades o actores locales no han participado activamente. Se debatió sobre la incidencia de los programas del Estado y de organismos internacionales en los territorios locales.

Múltiples experiencias abordaron espacios de conflictividad que se abren o ponen en relevancia con la presencia del turismo, especialmente en procesos de turistificación a cargo de agentes estatales. Tal es el caso de procesos históricos y patrimoniales que tienen como consecuencias la exotización, apropiación y mercantilización de la cultura local. También se planteó que la organización comunitaria favorece el hallazgo de

soluciones alternativas frente a problemas regionales como el extractivismo minero, reconociéndose al turismo como una actividad económica sostenible y sustentable que tendría la potencialidad, en determinadas condiciones, de contribuir de manera armoniosa y redituable a la misión y cosmovisión de las comunidades.

Se debatió sobre el turismo como impulsor en las configuraciones de las identidades y como un elemento clave en el desarrollo y preservación del patrimonio que, en algunos casos, contribuiría a recuperar prácticas culturales ancestrales y a empoderar a las comunidades destacando algunas experiencias de procesos de fortalecimiento comunitario, identitario y patrimonial en vinculación a experiencias de Turismo Rural Comunitario.

Dos aspectos claves, fueron resaltados tanto en las presentaciones como los espacios de intercambio y debate: uno de carácter teórico- conceptual y otro metodológico. El primero fue la necesidad de re-pensar el concepto de patrimonio, entendiéndolo como una construcción que no está exenta de disputas de poder entre actores muchas veces muy desiguales. El otro aspecto clave, de carácter metodológico, es la importante y necesaria participación de la comunidad local como actor central en el diseño, la planificación y ejecución de propuestas de turismo cuando compete a desarrollos en comunidades rurales indígenas/campesinas.

Por último, se advirtió sobre la complejidad del entramado que se genera en torno a la actividad turística. En especial, pensando cómo se desarrolla en paralelo a las lógicas de acumulación del capital, y también, cómo se ven "acompañadas" o "impulsadas", en mayor y menor medida por organismos multilaterales y el Estado en sus diversos niveles.

Mesa - Enfoques y metodologías en torno a experiencias turísticas en espacios rurales, comunitarios o de gestión colectiva de metodologías

En estas mesas se hizo foco en experiencias desarrolladas en México y Argentina, y dentro de ésta, en las provincias de Córdoba, Jujuy, Misiones, Buenos Aires, Salta. Se expusieron trabajos basados en distintas formas de abordaje territorial y metodologías. El factor común de las ponencias presentadas fue el énfasis en la importancia de la participación activa de las comunidades en las iniciativas turísticas, en tanto motor de las mismas, agentes decisores en la toma de decisiones, y como forma de garantizar la continuidad de los proyectos. De esta forma, se enfatizó la importancia de construir dispositivos y metodologías participativas para la intervención, que supongan procesos horizontales con protagonismo de las comunidades, respetando sus necesidades y rasgos de identidad.

Se puso en debate el enfoque conceptual del Turismo Rural Comunitario y sus dimensiones y el de Desarrollo Local Sostenible como aspiración de los proyectos para garantizar oportunidades y propiciar el desarrollo de las comunidades desde adentro. En varias experiencias se observó la necesidad de lxs actores comunitarios de encontrar creativas estrategias de acción y de formalización frente al estado y a otrxs actores

participantes (privados, supraestatales, entre otros), con el fin de hacer escuchar sus voces, de ser considerados en las mesas de discusión y de acceder a beneficios otorgados por el estado al sector turístico (créditos, subsidios, capacitaciones, etc), que de otra manera les son negados. De esta forma, algunas comunidades trabajaron desde las figuras jurídicas de Cooperativa, Asociación Civil y Comunidad Indígena, mientras otras se asocian a movimientos ambientales dando lugar a modalidades de organización más creativas y menos formales como los Foros, pero que; al constituirse como espacios de lucha de mayor amplitud, les permitieron conservar el territorio. A su vez, al reconocerse la multiactorialidad de la actividad del turismo en comunidades rurales campesinas indígenas, se señaló la importancia del estado como actor principal en la gestión territorial, y la creación -en conjunto con el mismo- de instrumentos de gestión que permitan a los actores comunitarios ser reconocidos como prestadores turísticos.

Mesa Conflicto en contextos extractivistas: propuestas turísticas para desarrollos sustentables

En la mesa se llevaron a cabo discusiones en torno a la problemática ambiental vinculada al desarrollo de diversas prácticas extractivistas que ponen en cuestión los modelos de desarrollo, incluyendo a la actividad turística.

Se presentaron y debatieron algunos ejemplos de turismo "colonialista" que ha creado obras de infraestructura, sobre todo para el turismo foráneo, que están impactando y disputando los territorios y recursos de las comunidades locales, agudizando así los despojos y la mercantilización de sus espacios de vida, quedando éstos a merced de los designios del capital. Se destacó el rol de las resistencias comunitarias mediante diversas y creativas estrategias organizativas para reapropiarse de estos espacios en contra de un turismo que privilegia la reproducción del capital antes que a las comunidades locales, a las que no incluyen ni dan participación en la toma de decisiones en los temas concernientes a sus territorios.

Por otro lado, el uso responsable del agua se evidenció como una problemática relevante y de conflictividad territorial a tener presente, tanto en la gestión como en los debates y propuestas académicos sobre la actividad turística. Se presentaron experiencias territoriales de comunidades originarias en contextos de explotación minera, planteándose la importancia del agua para la reproducción de la vida y su relación con el turismo. Por otro lado, se presentó y defendió al turismo de baja intensidad como una alternativa económica sustentable, complementaria a la economía local y superadora en la cual las comunidades tienen mayor autonomía y control sobre los bienes de la naturaleza, a diferencia de otras actividades económicas. A su vez, el turismo de baja intensidad les posibilita habitar sus territorios y continuar sus modos de vida.

Otras propuestas turísticas pusieron de relevancia distintos marcos de análisis: la ecología política y la interpretación del patrimonio como disciplinas del campo del turismo.

A modo de conclusión, lejos de idealizar a las comunidades, se registró la heterogeneidad de los territorios y las poblaciones, la diversidad de estrategias de organización comunitaria en relación a nuevas modalidades de turismo y las dificultades presentes a la hora de llevar a cabo prácticas genuinamente sustentables en sus territorios. Asimismo se reconoció la potencialidad política que estas modalidades de turismo pueden ofrecer como formas de resistencia a proyectos extractivistas vinculados al capital, generando prácticas y narrativas contrahegemónicas que tienen como intención dificultar e impedir el despojo y la mercantilización de territorios campesinos indígenas que históricamente fueron vulnerados y subalternizados.

Mesa de Trabajo: Innovaciones en turismo desde la acción colectiva

En las exposiciones se abordó ejemplos de innovación social donde la iniciativa comunitaria se destaca en la gestión de su propio territorio. Los temas debatidos giraron en torno a los principales agentes turísticos (cooperativas, comunidades, estado, asambleas, etc), al vínculo y aporte de las comunidades indígenas al turismo y, por último, a trazar y poner en tensión procesos turísticos que, si bien suceden a nivel local, son la expresión de procesos generales de distintos puntos de Latinoamérica.

La concepción de "turismo" debatida se encuentra ligada al territorio y al conjunto de propuestas que tienden a diversificar las actividades de base, posibilitando la creación de nuevas cadenas y redes de valor, permitiendo dar prioridad las propias iniciativas comunitarias (como la creación de cooperativas), mejorar el diseño de las políticas públicas, y fortaleciendo el arraigo de las juventudes y la continuidad de las actividades agropecuarias sobre la base de soberanía alimentaria y la transición agroecológica.

Otro tema de debate fueron las políticas públicas de creación de grandes complejos turísticos para incentivar el desarrollo económico y las consecuencias de la expropiación de los bienes comunes, por ejemplo en zonas de costa. Este tipo de desarrollos tienen como consecuencia una serie de problemas socioambientales y territoriales para los habitantes locales y originarios, como por ejemplo formas de violencia (incluso extremas) hacia los comuneros, el desplazamiento de su territorio y la imposibilidad de utilizarlos para su economía tradicional de subsistencia, entre otros. Estos procesos, que atraviesan a toda la región de América Latina, suponen un turismo atado a un modelo económico neocapitalista, que provoca la privatización y fragmentación del espacio, muchas veces facilitadas por el estado o derivadas de su inacción, considerada esta última a su vez, una forma más de hacer política.

Otras reflexiones se centraron en la historia local como recurso turístico; las potencialidades de la accesibilidad dentro de las prácticas de turismo rural en pequeñas comunidades campesinas indígenas; y las tensiones entre la disciplina arqueológica,

el desarrollo turístico y el trabajo con comunidades en el contexto de la pandemia COVID-19, subrayando las necesidades y posibilidades de repensar el turismo a través de experiencias virtuales cuando los recursos son escasos.

Mesa de Trabajo: Dimensión formativa y comunicacional del Turismo

A partir del desarrollo de las exposiciones, se abordó la discusión en torno a las propuestas de capacitación, comunicación y desarrollo de senderos turísticos recreativos en contextos de ruralidad y en áreas periurbanas. Estos debates confluyeron en la relevancia de la construcción participativa del turismo, a través del trabajo colaborativo entre los actores sociales y en las necesidades de comunicación de los procesos socioeconómicos y culturales mediante propuestas innovadoras. Por ejemplo, se planteó una innovación a partir del uso de WhatsApp para la formación de competencias de emprendedores del turismo rural, que permite llegar a una mayor cantidad de actores sociales.

Se destacó el involucramiento de las comunidades originarias en la comunicación de las particularidades de su cultura y su idioma, que las fortalece. En relación a esto, se advirtió el potencial rol del turismo contribuyendo con la difusión y el fortalecimiento de las culturas regionales y la recuperación de los idiomas y cultura de los pueblos originarios.

Como reflexiones finales, se enfatizó en la centralidad la dimensión formativa de algunas propuestas turísticas y su contribución con la construcción de la memoria histórico-cultural de estos pueblos y su desarrollo económico regional.

Mesa de Trabajo: Tensiones y desafíos de la gestión colectiva en turismo rural y áreas naturales, en articulación con políticas públicas

Las exposiciones plantearon la discusión sobre las políticas públicas de los distintos países Latinoamericanos. Se hizo hincapié en el rol que debe tener el estado, en sus distintos niveles (nacional, provincial y municipal) en la defensa de los bienes comunes como son, entre otros, el agua y el territorio.

Las líneas de debate giraron en torno a distintos componentes y temáticas vinculadas al turismo rural de base comunitaria; la relación que los parques nacionales y reservas tienen con el turismo y la políticas públicas y la convivencialidad del agua con el turismo.

Se desarrollaron las implicancias favorables del acompañamiento del técnico territorial a largo plazo en el turismo rural comunitario de gestión campesina e indígena y la creación de lazos con la comunidad.

Como reflexiones finales se planteó la necesidad de un desarrollo turístico "sustentable" que se planifique a partir de la participación comunitaria teniendo en cuenta las características y necesidades de los territorios.

Conclusiones finales de las jornadas.

A continuación se presenta a modo de síntesis los principales debates y discusiones desarrollados a lo largo de las jornadas, planteados en torno a cuatro ejes que, si bien se encuentran separados en este escrito, en el desarrollo de las experiencias e investigaciones se interrelacionan y establecen un constante debate entre sí.

En el plano **conceptual**, se considera al turismo desde dos perspectivas interrelacionadas. Por un lado, desde un enfoque más concreto, como una actividad plural que vincula distintos sectores y dimensiones: social, económico, cultural, político, etc. Por otro lado, desde una perspectiva más abstracta se lo consideró como una construcción dinámica que tiene el potencial de movilizar a las comunidades, propiciando iniciativas creativas, valorizando y fortaleciendo prácticas culturales propias, reconfigurando identidades sociales. El turismo tiene el potencial de poner en relevancia y valor elementos culturales, identitarios, territoriales, ambientales, etc., contribuyendo a difundir y fortalecer culturas regionales, sin embargo no debe perderse de vista que también los interviene y modifica.

En este sentido se apunta a un turismo que, denominado bajo distintos nombres (Turismo rural comunitario, turismo de base comunitaria, entre otros), se caracteriza por ser "de baja intensidad" y complementario a la economía tradicional, señalando que el mismo puede permitir a las comunidades mayor autonomía, control y agencia política sobre los bienes naturales y culturales que se encuentran en disputa en los territorios, ofreciendo alternativas económicas sustentables y posibilidades de resistencia a proyectos mercantilistas y extractivistas.

El turismo rural comunitario, puede considerarse en su dimensión política dado que las comunidades locales, a través de él, tienen el potencial de empoderarse para generar desarrollos turísticos propios que pueden incomodar y contradecir intereses de otros sectores. El desarrollo de este tipo de turismo supone una mirada atenta y crítica sobre su propio devenir. La búsqueda de la comprensión de cada experiencia con su particularidad y complejidad, implicará contemplar la propia historia y el mapeo de la constelación de actores sociales de cada territorio considerando la trama de relaciones de poder que se tejen en formas de interrelación social particulares. Esta configuración de un turismo desarrollado por las comunidades, atento a sus necesidades y deseos, puede permitir a su vez, una mayor previsión y alerta sobre los efectos indeseados de algunas modalidades turísticas.

Es necesario repensar los conceptos de patrimonio y autenticidad en los procesos de desarrollo turístico, considerándolos como construcciones sociales atravesadas por disputas de poder. A través de distintas experiencias presentadas en las jornadas se visibilizó las formas en que actores sociales hegemónicos, entre los cuales encontramos al estado y agentes económicos, que actúan sobre los territorios y comunidades,

mercantilizando y esencializando las culturas locales, los patrimonios y a las mismas comunidades en pos del "desarrollo turístico". Sin embargo, existen modelos alternativos de desarrollo y gestión del turismo que interpelan al modelo hegemónico y se abordan desde procesos de economía social y solidaria, de economía circular, de procesos de fortalecimiento comunitario, de fortalecimiento étnico, de economía de la reciprocidad y aportan nuevos elementos que responden más a las realidades y necesidades de las comunidades.

Otros conceptos imbricados al turismo rural en comunidades y que implican formas de hacer y de pensar a los sujetos participantes y a sus territorios, son los de soberanía alimentaria y diversidad cultural, como categorías que valorizan las lógicas socioeconómicas y productivas de muchos de los actores comunitarios y las organizaciones participantes, poniendo en relieve la dimensión cultural de las prácticas productivas.

Por último, un aspecto medular a ser tenido en cuenta, es la dimensión comunicacional y formativa que las propuestas turísticas tienen y cómo las mismas pueden contribuir (o no) a la construcción y reivindicación de una memoria histórico-cultural de las comunidades, a través de las cuáles éstas narren su historia, su forma de vida y de producción, así como sus necesidades y problemáticas, dando lugar a un verdadero intercambio entre locales y turistas.

En cuanto a lo **metodológico**, se plantea que, los procesos que llevan al ejercicio y desarrollo del turismo rural en comunidades, se centran en el protagonismo de las comunidades como agentes activos en todas las etapas de los procesos de desarrollo turístico: la ideación, la planificación, la toma de decisiones, la ejecución de las propuestas y la gestión a través del tiempo de la misma. En este sentido, por participación se hace referencia a la participación activa y central, no como meros actores a ser consultados en algunos momentos de la planificación y ejecución del proyecto, sino como motores del mismo.

Para ello se plantea la necesidad de construir dispositivos y metodologías de trabajo con las comunidades, que a través de estrategias participativas, colaborativas y comprometidas, supongan procesos de construcción de conocimiento y de gestión de proyectos horizontales. Algunos ejemplos pueden ser procesos de investigación acción participativa y la elaboración de diagnósticos participativos, aunque estas formas no implican necesariamente dicha participación. Es fundamental integrar a los equipos motores a la misma comunidad y pensar a los equipos técnicos externos como pares de los sujetos locales, respetando sus conocimientos construidos socio históricamente en relación con el habitar de su territorio.

De esta forma, el Turismo Rural Comunitario supone el respeto por las singularidades de las comunidades, sus territorios, necesidades y rasgos de identidad. Asimismo busca identificar y comprender las tramas sociales en las que los actores comunitarios actúan, así como sus formas y estrategias de organización socio-comunitaria, sean estas formales (en asociaciones vecinales, cooperativas, asociaciones civiles, comunidades

indígenas, etc.) o informales (foros, grupos de vecinos, movimientos ambientales u otros). La consolidación de estos u otros ámbitos como espacios de autodeterminación colectiva y la búsqueda de consensos hacia dentro de los mismos, son elementos esenciales para lograr objetivos sectoriales que mejoren la realidad de los actores de las comunidades rurales locales.

En cuanto a la **gestión** del Turismo Rural Comunitario se observan variadas problemáticas que deben tenerse en cuenta en el presente ya que se plantean como desafíos a resolver para el propicio desarrollo de este tipo de turismo.

En primer lugar, considerar a las comunidades enmarcadas dentro del Turismo Rural Comunitario como actores políticos. Esto implica no sólo empoderar a las comunidades a través de procesos colectivos, sino construir agendas en las que las mismas tengan real participación así como reconocer y fomentar su capacidad de intervenir en redes multiescalares.

Se observa la necesidad y el desafío de crear un marco normativo nacional que regule a este tipo de turismo y que realmente facilite y acompañe el desarrollo de estos emprendimientos. Una de las problemáticas que encuentran quienes desarrollan emprendimientos de Turismo Rural Comunitario es la falta de reconocimiento de su participación en la actividad turística a través de figuras jurídicas e instrumentos de gestión que consideren este tipo particular de turismo y los reconozcan como prestadores del sector. Debido a esta falta de reconocimiento, en el presente, lxs actores comunitarios se ven en la necesidad de encontrar innovadoras estrategias de acción y de formalización frente al estado y a otros actores participantes (privados, supraestatales, entre otros), con el fin de hacer escuchar sus voces, de ser considerados en las mesas de discusión y de acceder a beneficios otorgados por el estado al sector turístico (créditos, subsidios, capacitaciones, etc). Vinculado a lo anterior, en el encuentro con la burocracia de los organismos de control (municipales, provinciales y nacionales), lxs actores comunitarios se encuentran con obstáculos difíciles de sortear en el estado de situación actual.

Por otro lado, se destaca como un desafío que el estado en sus distintos niveles (nacional, provincial y municipal) cumpla un rol activo en la defensa de los bienes comunes como son, entre otros, el agua y el territorio. En el mismo sentido, desde el Turismo Rural Comunitario se espera que el estado se encuentre atento y responda adecuadamente a las disputas por el uso del espacio -dentro de la actividad turística o en otras actividades- que amenazan la existencia y el asentamiento de las comunidades. Más aún, teniendo en cuenta las contradicciones que acontecen territorialmente, al desarrollarse lógicas comunitarias y/o cooperativas al mismo tiempo que lógicas de acumulación del capital. Entre las principales fuentes de conflicto de este tipo se encuentran la propiedad y uso de la tierra, el uso responsable del agua y la proliferación de obras de infraestructura, destinadas a la promoción del turismo extranjero o actividades extractivistas que impactan negativamente en los territorios y recursos de las comunidades locales, relegándolas y agudizando así el despojo y la mercantilización de sus espacios de vida.

Otras problemáticas actuales que enfrenta el Turismo Rural Comunitario son propuestas que suponen a la ruralidad como una unidad homogénea, sin elementos culturales, históricos o geográficos particulares y distintivos; La invisibilización, estereotipación, estigmatización y exotización de las comunidades rurales, en especial cuando las mismas se vinculan a pueblos originarios u otros grupos étnico nacionales considerados extranjeros por el relato identitario oficial de la nación; El auge del "GreenWashing" de emprendimientos turísticos en comunidades rurales es otra cuestión a tener en cuenta.

Por último, se reconoce que en el Turismo Rural Comunitario en Argentina se ha dado una amplia e innovadora gama de experiencias que han supuesto creativas estrategias organizativas con el fin de utilizar y reapropiarse de los territorios y espacios de vida de las comunidades. Desde esas formas organizativas se disputan espacios en ámbitos de toma de decisiones, sobre todo en el plano local. Los programas que dieron origen al acompañamiento de cuerpos técnicos territoriales a este tipo de turismo han tenido repercusiones favorables en las comunidades. Igualmente otras formas de acompañamiento que se han desarrollado principalmente desde ámbitos universitarios. Se destaca la importancia de la inter y multidisciplinariedad en el trabajo del Turismo Rural Comunitario y la necesidad de profundizar los espacios de debate entre la academia y el territorio, generando un intercambio de saberes y prácticas acerca de la actividad turística por parte de comunidades en territorios rurales.

Los videos de todos los espacios de trabajo de las jornadas: Conferencia Inaugural, Paneles de debate y Mesas de Trabajo se encuentran disponibles en el canal de Youtube de las Jornadas:

[Canal de Youtube de las Jornadas Turismo, Comunidades y Ruralidad](#)